

BUCCI, GRACIELA

DECRETAR EL OLVIDO

no se puede
simplemente no se puede dar vuelta la hoja
pretender que no fue
que no hubo
que la historia no existió que ni señal que ni latido
simplemente que no
no se puede decretar el olvido
hacer un pacto de universos disgregados
ignorar la piel el pulso la boca el recorrido las frases los silencios
y dejar el nudo disuelto entre las manos
es difícil digitar la desmemoria
jugar al ejercicio mentiroso
cuando se vio arder y consumir el fuego no sirven las cenizas
hace falta entonces
aceptar un proyecto blando de muerte personal
poner cal viva en la memoria
gritar los nombres y cerrar el pozo
definitivamente para que no se escapen para que no pretendan
reescribirse
en la hoja.

EN SÍLABAS

inútil morderla
herir los contornos de la palabra con cristales rotos
hundirla en el infierno
acallarla en el agua
dejarla oscura de significados
taparla con el manto más siniestro
inútil también ignorar
que tiene cuerpo voluntad decisión sonido propio
abrazo odio hastío
inútil ignorar
que fue la palabra colosal insolente la que deshizo el mito y se atrevió a encender
con sílabas
el aire.

ESA RARA BURBUJA

es la paz después de los combates
es la gota tardía que devora el desierto es la mano que envuelve acaricia y entibia
es el olvido lento o tal vez un aceite bendito en el surco
es la espera en silencio y una luz que confunde las sombras
para dar nuevo brillo al sentido
es el bálsamo que sana la herida
es un punto y un quiebre una rara burbuja que atesora palabras
es volver a reunirse en un último abrazo y extenderlo en el tiempo
/y acunarlo en la historia
de una noche cualquiera.